

FAMILIA, CIUDADANÍA Y TRANSFORMACIONES SOCIALES: ESCENARIOS PARA EL TRABAJO SOCIAL EN EL CONTEXTO DEL CAMBIO DE ÉPOCA (Parte II)

José De Souza Silva*

María Cecilia Vega Guzmán**

*“Cuando teníamos todas las respuestas,
cambiaron las preguntas”
(Indígenas Aymara, Región Andina)*

RESUMEN

Este artículo sustenta la tesis de que la humanidad se encuentra en un proceso de transformaciones profundas que expresan realmente un cambio de época histórica. Esta afirmación se fundamenta en la identificación de cambios en la tecnología, las relaciones de producción, la forma en que se vive la experiencia humana y la cultura. plantea la existencia de tres visiones de mundo en conflicto en el cambio de época, y las concepciones que a partir de cada una de ellas se derivan. Interroga y sugiere algunos planteamientos sobre las concepciones de familia, ciudadanía y transformaciones sociales que encierra cada una de ellas y las implicaciones de las mismas para el Trabajo Social Latinoamericano, identificando en una segunda parte las llamadas reglas de la vulnerabilidad y el Trabajo Social para la alineación y la domesticación, y en una tercera parte una síntesis de los escenarios emergentes de la profesión, teniendo como eje de referencia, las diferentes visiones del mundo en conflicto que permiten una proyección futura de la disciplina en los escenarios de la familia, la ciudadanía y las transformaciones sociales perceptibles en el siglo XXI.

Palabras clave: Historia, Tecnología, Relaciones de Producción, Cultura, Visiones de Mundo, Familia, Ciudadanía, Trabajo Social Latinoamericano

ABSTRACT

This article supports the idea that Humankind is in a deep transformation process in which there is

* Universidad de Costa Rica - Facultad de Educación.
j.dsouza@cgiar.org

** Universidad de Costa Rica - Sede de Occidente.
mvega@cariari.ucr.ac.cr

a change in the historical epoch. This statement is based on the identification of changes in the technology, the production relationships, the way in which human experience and culture are lived. Besides, this article states the existence of three different world views in struggle amidst the change of epoch and identifies the different concepts that derive from each one. First, there is an inquiring about some statements, as long as some suggestions, for family, citizenship, and the social transformations concepts enclosed in each one of them, and about implications for the Latin American social work. Second, the vulnerability rules and the social work for the alienation and domestication are identified. Finally, the social work emergent scenarios are synthesized keeping as a referent the different and struggling world views which allow a future projection of the discipline in the family, citizenship, and social transformation scenarios that can be perceive in the XXI Century.

Key words: History, Technology, Production Relationships, Culture, World Views, Family, Citizenship, Latin American Social Work.

Las “reglas de la vulnerabilidad” y el trabajo social para la alienación y la domesticación

La irracionalidad de la racionalidad de las reglas de la vulnerabilidad

Estamos todos vulnerables: del ciudadano al Planeta. Por eso, muchas naciones, organizaciones, grupos sociales e individuos están buscando elementos de referencia que faciliten la construcción de su sostenibilidad. La humanidad experimenta un *cambio de época, no una época de cambios*. Transformaciones veloces, cualitativas y simultáneas en las relaciones de producción, relaciones de poder, experiencia humana y cultura están generando turbulencias, fragmentación, inestabilidad, incertidumbre, desorientación, discontinuidad, inseguridad, perplejidad y vulnerabilidad generalizada. Estas son las marcas registradas de un cambio de época. Los cambios en marcha no pertenecen a esta época, ellos están cambiándola a una velocidad histórica vertiginosa. En este contexto, *todas las organizaciones de desarrollo están vulnerables*. Lo que varía entre ellas es el grado de vulnerabilidad.

La vulnerabilidad institucional generalizada es un problema social. Cuando pocas organizaciones están en crisis, este es su problema particular. Cuando todas las organizaciones están vulnerables, la humanidad tiene un problema social global. El desarrollo es un producto de la intervención e innovación; pues sin intervención e innovación no hay desarrollo, sólo evolución. Los modelos, políticas, planes, programas y redes de desarrollo sostenible no se auto-implementan. La mayoría de las intervenciones e innovaciones son concebidas y/o implementadas por organizaciones de desarrollo: públicas, privadas y no-gubernamentales; grandes, medianas y pequeñas; formales e informales. Si el desempeño de estas organizaciones es errático a lo largo del tiempo, el resultado de esta inconsistencia no podrá ser sostenible, pues el desarrollo sostenible requiere también la

implementación consistente de políticas, planes, programas y Redes a lo largo del tiempo. Por eso, no habrá desarrollo sostenible sin organizaciones de desarrollo sostenibles.

¿*Institución u organización?* Las organizaciones de desarrollo son simultáneamente organización e institución, porque tienen la dimensión organizacional y la dimensión institucional. La *dimensión organizacional* corresponde a su *lado duro*; su infraestructura y recursos materiales, la distribución espacial de esta infraestructura y de los recursos materiales, el conjunto de los seres humanos que la integran y la estratificación funcional que se asigna a estas personas en el espacio material de la organización. La *dimensión institucional* corresponde a su *lado blando*: el conjunto de las “reglas del juego” que influyen la percepción y orientan las decisiones y acciones de la mayoría de los que integran la organización. Estas reglas son formales e informales, incluyendo valores, creencias, principios, hipótesis, premisas, enfoques, modelos, paradigmas, teorías, políticas, planes, misión, estrategias, prioridades, objetivos, normas, leyes, etc. Bajo esta comprensión, el *cambio institucional* implica cambios en el conjunto de las “reglas del juego”; la *innovación institucional* implica cambios innovadores en las “reglas del juego”; la *capacidad institucional* está asociada a la habilidad conceptual, metodológica y cultural de una organización para colectivamente crear, transformar o perfeccionar sus “reglas del juego”; la *sostenibilidad institucional* se refiere a la vigencia—legitimidad, credibilidad y pertinencia—del conjunto de las “reglas del juego” de una organización en el tiempo, y no a su simple existencia material. Cuando nos referimos a la *vulnerabilidad institucional* nos referimos a la pérdida de vigencia de las “reglas del juego” de las organizaciones frente a la sociedad y a los actores de su entorno relevante. Las consecuencias más graves de la vulnerabilidad institucional es la reducción de la capacidad interpretativa y la pérdida de coherencia de los modos de intervención. Finalmente, cuando se propone construir una nueva coherencia institucional, nos referimos a la construcción de una nueva

coherencia al nivel de las reglas del desarrollo (coherencia contextual), en las reglas de las organizaciones de desarrollo (coherencia organizacional) y en las reglas de la gestión (coherencia gerencial).

Al nivel más amplio del desarrollo, su dimensión institucional es constituida por las *reglas del “juego” del desarrollo*, que la hace más sostenible o más vulnerable. **Nuestra tesis** es que la época del industrialismo nos ha brindado las *reglas de la vulnerabilidad*, y que ahora necesitamos imaginar, negociar, construir, implementar y perfeccionar las *premisas de la sostenibilidad*. Necesitamos de un nuevo sistema de ideas, que influya un nuevo sistema de técnicas y moldee una nueva institucionalidad para el desarrollo sostenible. Esta es **La Cuestión Institucional** que preocupa, fundamenta e inspira a la Red ISNAR “Nuevo Paradigma” para la innovación institucional en América Latina.¹ Esta es la racionalidad en torno a la cual la Red ha desarrollado su esfuerzo de investigación e interpretación, para hacer más coherentes la percepción, decisiones y acciones de los actores que lo integran y constantemente lo transforman. Y es esta racionalidad que ha sido tomada en cuenta en la reflexión sobre los caminos para el trabajo social latinoamericano.

Bajo esta comprensión, el documento realiza una sintética jornada desde la vulnerabilidad hacia la sostenibilidad institucional en el contexto del cambio de época, para demostrar que la dimensión institucional es también fundamental para viabilizar todos los esfuerzos hacia la práctica del desarrollo sostenible. El desarrollo siempre estuvo sometido a la lógica del sistema de ideas, sistema de técnicas e institucionalidad dominantes de cada época histórica. Estas reglas son problemas de origen, asociados a las premisas del desarrollo capitalista, que fue apoyado por la ciencia moderna, establecida a partir de los siglos XVI y XVII, bajo la presión de las demandas del capitalismo emergente (Restivo 1988). Ahí nacieron las *reglas de la vulnerabilidad*, que representan hoy **la insostenibilidad del desarrollo sostenible**; algunas de ellas son el positivismo,

el objetivismo, el reduccionismo, el universalismo, el determinismo, el pensamiento binario, la idea de progreso, el cientismo, el estatismo y el mercadismo.

El positivismo: la regla de del monopolio del conocimiento científico

El positivismo es la *tradición filosófica* asociada originalmente al pensamiento de Augusto Comte. El positivismo: (i) asume el método científico—la experimentación formal, la observación empírica y el análisis estadístico—como el único medio aceptable para generar conocimiento válido, y (ii) acepta la explicación teórica de las relaciones causales de los fenómenos, la predicción de estos fenómenos de acuerdo a las leyes “naturales” que los rigen y el descubrimiento de “la” verdad como los únicos propósitos válidos para la práctica científica, que es neutral por la objetividad aportada por su método. La ciencia moderna se basa en la creencia de que la ciencia, como un emprendimiento humano especial, es gobernada por estándares que son esencialmente diferentes de (y mejores que) los otros enfoques ordinarios para la generación de conocimiento y resolución de problemas. El conocimiento generado a través del método científico es necesariamente “positivo” para todos, porque es dirigido hacia el progreso de la humanidad, y porque la objetividad de su método asegura su neutralidad cuanto a la interferencia de valores e intereses humanos. *Orden y progreso* fue el lema que el Positivismo propuso para superar una época en crisis, marcada por el desorden y el agrarianismo. Todavía hoy, Brasil ostenta este lema creado por Augusto Comte en su bandera nacional.

- Presionado por la **regla del monopolio del conocimiento científico**, el proceso de desarrollo es impedido de beneficiarse de otras formas de conocimiento. Eso resulta en la dominación del conocimiento científico y explícito, en detrimento del conocimiento

local y tácito, en un proceso donde el tiempo histórico, el espacio geográfico y el contexto social son ignorados, o manejados como si su importancia fuera mínima. Las sociedades en desarrollo fueron llevadas a creer que el Positivismo les ayudaría a librarse del imperialismo cultural y mental establecido por el colonialismo, una promesa hecha *en nombre del progreso positivo*, aportado por el conocimiento científico practicada bajo los dictámenes del positivismo. La *propaganda ideológica* fue tan poderosa que la ciencia fue aceptada como sinónimo del Positivismo. Bajo esta regla, solo existe una ciencia “verdadera”: la ciencia positivista. Por lo general, el conocimiento de las comunidades rurales en general e indígenas en particular fue ignorado o descalificado. Las excepciones a esta regla son muy pocas, y son relativamente recientes.

El objetivismo: la regla de la independencia de la realidad

El objetivismo resulta de la premisa ontológica, que asume la existencia de un mundo “real”, que existe de forma concreta e independiente de nuestra percepción, decisiones y acciones. Esta es una realidad objetiva, gobernada por leyes “naturales” y mecanismos “inmutables”. Bajo esta premisa, la ciencia es también asumida como objetiva—neutral, y tiene como función apenas descubrir, describir, predecir, controlar y explotar esta realidad “concreta”, a través de métodos de investigación que eviten la posibilidad de interferencia de los valores e intereses humanos. A partir de la premisa de la existencia de una realidad objetiva, cuyas leyes deben ser descubiertas por una ciencia igualmente objetiva, se consolidó una forma de *pensamiento “duro*, bajo el cual sólo existe lo cuantificable. Lo único relevante es el

mundo de los hechos; lo más no existe o es irrelevante. Lo que se necesita es apenas descubrir la realidad como ella “realmente” es, y entender como ella “realmente” funciona.

- Bajo la regla de la independencia de la realidad, la ciencia ignora el mundo de las interacciones, disminuye la importancia del mundo de las ideas y de los valores y rechaza la relevancia de la dimensión subjetiva de la existencia. Bajo esta regla, la ciencia ha negado de forma sistemática la penetración inevitable de los valores e intereses humanos en la práctica científica, evitando el manejo de cuestiones críticas, como las asociadas a los conflictos y contradicciones generados por las relaciones asimétricas de poder, que normalmente penetran el proceso de desarrollo. Bajo esta regla, el proceso de desarrollo ha sido un blanco de la penetración de valores e intereses ajenos a los valores e intereses locales. Estos valores e intereses externos llegan disfrazados bajo la premisa de la neutralidad de la práctica científica que penetra el componente de asistencia técnica de los programas de desarrollo. Ciega por los mitos de la independencia de la realidad y de la neutralidad de la ciencia, la mayoría de los actores locales raramente se da cuenta de que el desarrollo que practican no es necesariamente sostenible, porque los valores e intereses ajenos que moldean dicho proceso eventualmente le hacen vulnerable. El trabajo social latinoamericano ha sido profundamente afectada por esta regla, principalmente cuando (conscientemente o no) reproduce valores e intereses ajenos. Con la intensificación de la globalización, las leyes del mercado—oferta y

demanda—son asumidas como leyes “naturales”..... Los futuros profesionales son educados para percibir el desarrollo social como “algo” concreto que existe independiente de nuestra percepción, decisiones y acciones.

El racionalismo: la regla del monopolio de la razón

A partir de la Física mecánica de Newton, el mundo pasó a ser interpretado a través de la *metáfora de la máquina*; a partir del método deductivo de Descartes, el *reinado de la razón* ganó una importancia sin precedentes; y, a partir de la expansión de los mecanismos institucionales de la época del industrialismo, las premisas racionalistas invadieron todas las esferas de la vida humana. Bajo esta combinación explosiva, el mundo fue idealizado como un engranaje mecánico, vacío de emoción y de valores humanos, donde apenas el desempeño de lo tangible y de lo cuantificable interesaba. El mundo pasó a ser “administrado” bajo los dictámenes de la racionalización: *eficiencia, cuantificación, control, predicción*, etc., que penetraron el sistema de ideas, el sistema de técnicas y los mecanismos institucionales del industrialismo emergente. En muy poco tiempo, la racionalización se constituyó en un fin en sí misma, donde todo era interpretado a partir de una lógica instrumental-racionalista, que asumió el estatus de lógica dominante.

- Bajo la **regla del monopolio de la razón**, las organizaciones de desarrollo se transforman en estructuras rígidas, caracterizadas por procesos centrados en el control de los medios, modelos de intervención centrados en la oferta y el predominio de los planificadores, analistas y otras *autoridades epistemológicas*. Esta regla de la racionalización moldeó los modelos

de desarrollo y contribuyó a la vulnerabilidad que hoy enfrentamos con el apoyo del concepto de sostenibilidad. El *pensamiento vertical*, moldeado por la lógica formal, prevalece sobre el *pensamiento lateral*, reduciendo el espacio para la creatividad requerida en cualquier proceso de desarrollo. Todo es planificado por anticipación, porque nada debe interferir en el proceso de implementación. Todo es planificado en torno a objetivos y metas, racionales y rígidas, cuyo logro necesita ser medido en sus mínimos detalles. En términos de impactos, solamente el impacto final interesa; las *redes de interacción*, propias de los procesos de desarrollo, que generan varias *cadena de impactos* tangibles e intangibles, son sistemáticamente ignoradas por irrelevantes. Bajo esta regla, las variables contextuales y subjetivas (ecológicas, históricas, humanas, sociales, etc.) raramente son tomadas en consideración. El trabajo social Latinoamericano también ha reflejado los dictámenes de la racionalización, reproduciendo en el proceso de formación de los profesionales la creencia de que existe siempre “la mejor forma” de resolver cualquier problema, y de que existe siempre “la respuesta correcta” para cualquier pregunta. En este caso, la mejor forma de hacer las cosas y la respuesta correcta son siempre aquellas compartidas por los profesores, que insisten en definir lo que deben saber sus estudiantes, envés de enseñarles como aprender lo que deben saber. Bajo esta regla, la única racionalidad válida es la racionalidad instrumental compartida en las escuelas, lo que disminuye o elimina la relevancia tanto de la racionalidad de actores ubicados en diferentes puntos

de las cadenas productivas como de la racionalidad de actores ubicados en diferentes dimensiones de los contextos organizacional e institucional, donde se formulan políticas, leyes, etc., que afectan el desempeño de las cadenas productivas. Los profesionales son “adiestrados” para anular el uso de su imaginación e intuición, apenas la lógica formal.

El reduccionismo: la regla de la compartimentalización

El *reduccionismo Cartesiano* divide a la realidad en partes cada vez más pequeñas, para ser analizadas de forma aislada de la totalidad a que pertenecen y fuera del contexto donde operan. Este proceso Cartesiano de fragmentación de la realidad reduce la complejidad a problemas sencillos, que son interpretados dentro de una *ecuación lineal de causa-efecto*, como si existiera un camino espacio-temporal, de una sola vía, entre la causa y el efecto, donde uno causa el otro, sin que el segundo influencie el primero. A partir de esta *racionalidad Cartesiana*, el todo es explicado a partir del *conocimiento (análisis)* de sus partes, sin referencia al papel de las interacciones entre ellas. La *comprensión (síntesis)* sobre el todo está contenida en sus partes más pequeñas, siendo deducida a partir del conocimiento sobre ellas. Esta premisa es una regla poderosa dentro del sistema de ideas, sistema de técnicas y mecanismos institucionales del industrialismo, moldeando a la mayoría de los modelos de desarrollo de esta época.

- La **regla de la compartimentalización**, inmortalizada por el *pensamiento Cartesiano*, moldeó la lógica del *modo clásico de generación de conocimiento*, que fragmentó disciplinas, departamentos, procesos y compromisos, estableciendo una racionalidad donde

la “verdad” sobre la realidad es construida desde lo más pequeño hasta el todo, siempre en este orden. Las verdades científicas pasaron a ser deducidas *a partir del conocimiento de la intimidad del átomo*, como se quiere ahora deducir las verdades *a partir del conocimiento de la intimidad de los genes*: si la ciencia pudiera conocer el individuo a partir de sus genes individuales, también podría conocer la humanidad a partir del conocimiento de los individuos que la constituyen, como quiere la emergente disciplina de la *sociobiología* (Wilson 1975). El reduccionismo está siendo peligrosamente renovado, a pesar del esfuerzo actual para pensar la complejidad. La humanidad sale de la *dictadura reduccionista de la Física* hacia la *dictadura reduccionista de la Biología*—del átomo al gene. Esta regla de la vulnerabilidad persiste, pero ahora bajo la *ideología de la biología* (Lewontin 1993); la humanidad se libera de la dictadura del átomo para subordinarse a la dictadura del gene. El trabajo social Latinoamericano ha seguido la tendencia hacia la compartimentalización dentro y entre las actividades de enseñanza, investigación y extensión; la especialización ha sido la opción preferida para la práctica de esta regla. Los profesionales experimentan un proceso Cartesiano de formación que moldea sus modelos mentales hacia una interpretación reduccionista de la realidad. Los problemas complejos son subdivididos en problemas sencillos, que son aislados de su contexto para ser interpretados desde la perspectiva de su lógica interna, sin ninguna referencia a las conexiones que lo vinculan con otros factores y con algunas variables sistémicas, que

resultan de la interacción entre las partes, y que no se reproducen en ninguna de ellas, cuando éstas están separadas del todo. Los profesionales son “adiestrados” para pensar de forma fragmentada, como si la realidad fuera una especie de rompe-cabezas, constituida de pequeñas piezas fijas, que los especialistas pueden manipular ignorando la dinámica de su interacción.

El universalismo: la regla de la homogeneización

En la civilización occidental, el significado popular del universalismo se traduce bajo una premisa que disminuye o elimina la importancia de la historia y del contexto. Por ejemplo, se asume que el conocimiento científico es universal, significando que los resultados de la práctica científica pueden ser aplicados igualmente en cualquier punto del Planeta. La *teoría de la modernización* pretendía ser una *teoría universal*, pues proponía una secuencia de *pasos idénticos y neutrales* hacia el progreso material y el sistema político de las sociedades que se auto-nombran más “desarrolladas”, que sirven de espejo para reflejar el futuro de los que les deben imitar. Fue bajo esta premisa que algunas variedades de maíz, arroz y trigo, desarrolladas por centros internacionales de investigación agrícola, influenciados por intereses de países industrializados, fueron diseminadas de forma idéntica en países tropicales y países de clima templado. Eso ocurrió a través de la Revolución Verde, una estrategia política de los Estados Unidos para contra-atacar la “revolución roja”, representada por la expansión de la influencia de la Unión Soviética en el Tercer Mundo.

- **La regla de la homogeneización** es sistemáticamente aplicada en muchas iniciativas de desarrollo, que insisten

en ignorar la complejidad de la realidad, el papel del tiempo histórico y las influencias específicas de diferentes contextos sociales y materiales sobre dicho proceso. Mientras el desarrollo es un fenómeno que no se somete a fórmulas fijas, los modelos internacionales de desarrollo insisten en la promoción de recetas universales, que asumen la existencia de una homogeneidad que no encuentra correspondencia en la diversidad de realidades históricas, ecológicas y sociales. En el desarrollo sostenible, la diversidad de contextos implica diversidad de modelos de desarrollo, jamás un modelo único, como la *Tercera Vía*, concebida por Anthony Giddens y propuesta por Tony Blair, que es una variante del liberalismo, practicada con el apoyo de un Estado fuerte, cuya fortaleza se basa en las premisas de la social-democracia. Este *tercero camino* es presentado como el único camino bueno para todos, como si hubiera siempre el único y mejor camino, confirmando que son siempre los más fuertes quienes promueven la idea homogeneizadora de que lo que es bueno para ellos es bueno para todos: la primera vía fue propuesta por los Estados Unidos, para consolidar su hegemonía en el comando del sistema capitalista; la segunda vía fue promovida por la Unión Soviética, para desafiar al sistema capitalista y consolidar su hegemonía en el sistema socialista. Ahora *la tercera vía* está siendo propuesta desde Inglaterra, la misma que inició la Revolución Industrial que nos ha hecho a todos vulnerables. El trabajo social Latinoamericano ha sido un vehículo de reproducción de esta regla, principalmente

cuando las “propuestas universales” se originan en los Estados Unidos. Los profesionales son alienados para pensar de forma a-histórica y descontextualizada, ignorando la complejidad, diversidad e interdependencia.

El determinismo: la regla de la inevitabilidad

El determinismo de cualquier orden deriva de la relación unidimensional de causa-efecto, lineal e irreversible, donde una especie de *destino histórico* inexorable define que el futuro está predeterminado en el pasado. Bajo esta premisa, *para cada efecto existe apenas una causa*. Este pensamiento determinista ha sido incorporado en todos los campos del conocimiento y esferas de la vida humana. El determinismo se ha multiplicado en una tipología que no para de crecer. Por ejemplo, en el *determinismo tecnológico*, la tecnología es asumida como el factor primordial del desarrollo de todo; en el *determinismo ideológico*, las ideas e ideales son las fuerzas transformadoras de la sociedad; en el *determinismo cultural*, el desarrollo y el subdesarrollo emergen de los modelos mentales que prevalecen en la cultura de una sociedad; en el *determinismo histórico*, el capitalismo será reemplazado por el socialismo, que será reemplazado por el comunismo; en el *determinismo económico*, la economía moldea todas las otras dimensiones de la realidad; etc. La reciente revolución científico-técnica en torno a la genética molecular está forjando una nueva hola de *determinismo genético* (Naisbitt *et al.* 1999). Hasta una nueva disciplina ha sido creada para estudiar como el comportamiento social es determinado desde nuestros genes—la sociobiología (Wilson 1975).

- Bajo la **regla de la inevitabilidad**, aún los problemas complejos son interpretados como si fueran originados a partir de una única causa, que puede ser conocida y es inevitable. Tanto las preguntas como las respuestas

asociadas a la mayoría de los problemas complejos se refieren a “la” causa de estos. Por ejemplo, se pregunta a menudo: ¿cuál es “la” causa de la pobreza? Y, aceptando la premisa implícita en la pregunta, los respondientes se esfuerzan para encontrar “la” única causa para la pobreza. La práctica de esta regla ignora la complejidad de la realidad, comprometiendo la sostenibilidad del desarrollo, porque deja de lado las múltiples causas y efectos relevantes para comprender la dinámica de los problemas y desafíos de dicho proceso. La complejidad del proceso de desarrollo hace con que aún una pequeña intervención pueda generar un conjunto de muchos efectos, que a su vez se transforman en las causas de otros efectos, que pueden incluso impulsar o restringir la causa inicial, en la trama de las múltiples interacciones entre las diferentes partes de la totalidad considerada. El trabajo social Latinoamericano ha sido pródigo en la reproducción de la regla de la inevitabilidad, principalmente cuando establece como premisa central de su proceso educativo la de que para superar a la pobreza hay que trabajar con los pobres. Además de este determinismo tecnológico, el trabajo social Latinoamericano también reproduce otros tipos de determinismos, incluso el determinismo cultural, que refuerza la creencia de que el subdesarrollo latinoamericano resulta de la cultura de la pobreza que prevalece en la región, y no de las relaciones asimétricas de poder que históricamente moldean los intercambios entre los más fuertes y los más débiles, dentro de los países de la región, y entre estos y otros actores globales con ambiciones expansionistas. Los profesionales

son “adiestrados” para pensar por una especie de control remoto, o por reflejo condicionado, a través de una programación cultural que les impide, por ejemplo, de indagar sobre las relaciones asimétricas de poder que forjan la actual lógica del proceso de producción, distribución y apropiación de la riqueza, dentro y entre naciones desarrolladas y en desarrollo.

El pensamiento binario

El pensamiento binario es una forma de *razonamiento dicotómico*, que separa lo inseparable. La conveniencia de una visión dicotómica de la realidad se consolidó como una regla histórica para moldear la interpretación de la realidad y la transformación del mundo. Hace cerca de 500 años, Maquiavelo separó lo político de lo moral; después Galileo separó la realidad material cuantificable de la experiencia sensorial intangible, Descartes separó la mente de la materia, Bacon separó la ciencia de la sociedad, Hobbes separó el poder del pueblo y Smith separó lo económico de lo político. Este falso *dualismo* influyó la forma de pensar y, por lo tanto, de actuar de todas las generaciones posteriores a estos pensadores. La humanidad está hoy confusa frente a la proliferación de las falsas dicotomías creadas por esta forma de pensar que, por conveniencia política o por inocencia intelectual, exige de los actores sociales un posicionamiento frente a estos falsos dilemas. Eso tanto drena energía social como genera oposiciones innecesarias dentro y entre los grupos sociales, mientras los promotores de este tipo de pensamiento se benefician de la confusión construida.

- **Bajo la regla de la dicotomización**, el desarrollo se basó en premisas que: (i) admiten apenas ecuaciones polarizadas, donde los opuestos son siempre mutuamente excluyentes:

blanco o negro, día o noche, Estado o mercado, público o privado, Norte o Sur, occidente u oriente, capitalismo o comunismo, etc., y (ii) promueven la separación artificial entre lo tangible y lo subjetivo, el sujeto y el objeto, la planificación y la implementación, la concepción y la ejecución, la razón y la emoción, la lógica y la intuición, el conocimiento y la imaginación, etc. Bajo el pensamiento binario, los valores e intereses humanos son separados de las acciones de desarrollo, alimentando *el mito de la neutralidad científica y tecnológica*, a pesar de su poder transformacional, que genera impactos frecuentemente contradictorios. El trabajo social Latinoamericano ha sido profundamente penetrado por las premisas del pensamiento binario. Por ejemplo, la dicotomía neoliberal entre la economía y la política es reproducida por la educación que forma profesionales convencidos de que los profesionales son “adestrados” para pensar y actuar bajo las premisas de las falsas dicotomías, desperdiciando tiempo, recursos y talentos en cuestiones falsamente polarizadas.

La idea de progreso: la regla del crecimiento ilimitado

La idea de progreso, ha sido incorporada por la civilización moderna occidental y se ha constituido en uno de sus pilares fundamentales. Promovida en oposición a la creencia religiosa de que el fin del mundo estaba próximo, la idea de progreso fue establecida como la idea del crecimiento ilimitado, hecho posible por el aporte permanente de la ciencia, a partir de una visión antropocéntrica de la historia, que pasó a dominar las inteligencias de la época de la Revolución

Científica. En la práctica, la expansión de la civilización occidental, el *ethos* del capitalismo emergente, el pensamiento Cartesiano y los descubrimientos científicos estimularon un optimismo avasallador, abriendo posibilidades infinitas para la razón, que aportaba a la acción humana un poder aparentemente ilimitado para controlar la naturaleza e intervenir sobre la realidad. La naturaleza podría ser explotada sin límites para el beneficio de la humanidad, cuyo futuro pasaba a depender de los aportes de la ciencia moderna. Esta obsesión por el control sobre la naturaleza, en apoyo a la idea del crecimiento ilimitado, se ha transformado en el control de ciertos grupos sociales por otros grupos más poderosos, sin ningún compromiso con el desarrollo humano y social de la mayoría, mucho menos con la sostenibilidad del Planeta.

- Esta **regla del crecimiento ilimitado** coloca el Planeta bajo una presión ciega e irresponsable. El movimiento de la Ilustración incorporó la idea de progreso, no apenas como un objetivo individual sino como una meta de la humanidad. La humanidad finalmente podría librarse de todas las cadenas que disminuyen su potencial de progreso, debiendo para eso librarse de los enemigos de la idea de progreso; solamente así podría finalmente marchar con paso firme hacia la verdad, la virtud y la felicidad. Bajo esta regla, los recursos naturales son percibidos como inagotables, y la Tierra es percibida como una mujer a ser violada, para que revele todos sus secretos (aún que bajo tortura, según Bacon), los secretos que reducen *los límites del crecimiento sin límites*. Un aspecto poderoso de esta idea es su promesa de que el progreso es lineal, gradual, cumulativo y necesariamente bueno para todos. Esta promesa fue incorporada a la ideología del desarrollo, y constituyó la base de la

teoría de la modernización: todas las sociedades deben seguir unos pasos lineales, graduales y cumulativos hacia la modernidad, imitando a las sociedades más avanzadas, que han logrado el éxito social, económico y político. Ahora, la idea de progreso vuelve otra vez, más poderosa que nunca, con la promesa de progreso universal, a la medida que la humanidad sale de la ideología del desarrollo hacia la ideología de la globalización. El trabajo social Latinoamericano ha incorporado esta regla en el proceso de formación; la mayoría de los profesionales es equivocadamente socializada para creer que el progreso tecnológico es necesariamente bueno para la mayoría, y que la ciencia y la tecnología son factores neutrales que permiten a las economías crecer sin límites para el bien de la humanidad. Los profesionales son “adiestrados” para imitar los patrones de desarrollo de las sociedades dichas modernas, sin cuestionar los fines, medios y consecuencias de este proceso mimético, donde no es necesario crear, apenas imitar.

El utilitarismo: la regla de la prevalencia de lo económico

El utilitarismo surgió primero como una teoría ética y social, bajo la cual la función de las reglas morales es estimular el comportamiento que tiende a aumentar el placer y reducir el dolor, para orientar el hombre en su búsqueda por la felicidad deseada. Después el utilitarismo se transformó en una doctrina, para la cual el *principio de la felicidad máxima* era la regla. Ahí entró en la escena la economía. Los economistas asumieron que cabe a ellos juzgar cuales

son las necesidades de los seres humanos, como individuos y como sociedad. Así, ellos se dedican a la identificación de estas necesidades y de la mejor forma de atenderlas al más bajo costo. Por eso la economía es conocida como la ciencia utilitarista. Definida como una acción para causar el placer y reducir el dolor, la utilidad ha asumido el estatus de criterio, que separa lo que tiene de lo que no tiene valor para los individuos y la sociedad. Los economistas han reemplazado a muchos estadistas en el comando de muchas decisiones importantes para el futuro de la humanidad y del Planeta.

- Bajo la **regla de la prevalencia de lo económico**, la humanidad ha sido culturalmente programada para valorar apenas lo que tiene algún tipo de utilidad, principalmente (pero no exclusivamente) la utilidad material. En el periodo colonial, los imperios Europeos emprendieron la más osada búsqueda por plantas que tuvieran alguna utilidad económica, medicinal, etc., y por minerales y otros recursos naturales que pudieran aportar a su “felicidad material”. Muy recientemente, el capitalismo ha enfatizado menos el *utilitarismo de la dimensión material*, para penetrar más en el *utilitarismo de la dimensión cultural* (Rifkin 2000). Paralelamente a la mercantilización de la *diversidad biológica*, la humanidad ahora experimenta la penetración del capital en todos los aspectos de la *diversidad cultural*, transformando en mercancías los símbolos, las identidades, las emociones, los sentimientos, las ideas, las diversiones y las experiencias que caracterizan la forma particular de vida de ciertos grupos sociales, comunidades y hasta de sociedades enteras (Castells *et*

al. 1999). El cine, la música, el turismo, los diferentes tipos de deportes y otras formas de entretenimiento están siendo inexorablemente incorporados al menú del capitalismo corporativo transnacional, cuya hambre para acumular sin límites lo impulsa hacia el monopolio literal del Planeta y, muy pronto, a la exploración (para la explotación) de otros mundos en otros planetas. Esta regla ha penetrado al trabajo social Latinoamericano de diferentes formas. Por ejemplo, el concepto de “valor agregado” es incorporado en el proceso de formación profesional como sinónimo de valor económico, sin espacio para el “valor histórico agregado” (lo que aporta *la relevancia histórica* de ciertos eventos y fenómenos pasados), el “valor cultural agregado” (lo que aporta *la identidad cultural* de ciertos grupos sociales), el “valor colectivo agregado” (lo que aporta *la participación* que no se lograría sin ella; ver Salazar *et al.* 2001), el “valor social agregado” (lo que aporta *la acción colectiva*), etc. Igualmente, el concepto de competitividad ha sido desvinculado del significado de capacidad para asumir el estatus de sinónimo de competencia, bajo el cual los profesionales son socializados para pensar en el mundo como una arena económica donde ellos deben desempeñarse como gladiadores impersonales, luchando en defensa de la acumulación, del “libre” mercado, de la globalización del comercio, etc., bajo una *razón de mercado* que desconoce y rechaza la *razón social*. Los profesionales son “adiestrados” para abandonar la razón de Estado y adoptar la razón de mercado, y para ignorar la razón social y la razón ecológica, que son abordadas apenas

por conveniencia y de forma compensatoria, con los colores políticamente correctos.

El cientismo: la regla de la ciencia como el Leviatán del orden social

El “cientismo” es la fe ciega en la ciencia; la creencia de que la ciencia es capaz de resolver todos los problemas complejos de la sociedad, transfiriendo para ésta una responsabilidad moral mayor que la que ella puede cumplir, y delegándole una autonomía mayor que la que debe tener (Busch 2000). En el siglo XVI, Francis Bacon propuso construir un mundo bien ordenado, convencido de que el Paraíso podría ser reconquistado a través del avance secular del aprendizaje. Como muchos protestantes de su tiempo, Bacon creía que el estudio de la Biblia revelaría los trabajos escritos de Dios; bajo el mismo razonamiento, él argumentaba que el estudio de la naturaleza revelaría los trabajos naturales de Dios—lo que Él hizo en los seis días de la creación. Pero eso Bacon propuso un *instrumento para transformar el mundo*: el método científico. En su novela ficción *La Nueva Atlántida*, Bacon describe un mundo ideal, donde el orden en la sociedad es mantenido por la ciencia—la Casa de Salomón, que asesora al Estado tecnocrático sobre qué conocimiento es bueno y qué conocimiento es malo.

- **Bajo la regla de la ciencia como el Leviatán del orden social**, el desarrollo ha sido fuertemente comandado por una especie de *dictadura de la racionalidad instrumental* y por el *mito de la neutralidad científica*, que la ciencia moderna aporta a este proceso, por la necesidad constante de innovación tecnológica e institucional del capitalismo. La ciencia se ha establecido y es practicada en la sociedad moderna en la forma de “cientismo”. Por eso,

al mismo tiempo en que la ciencia ha aportado contribuciones incontestables e imprescindibles para el bienestar de la humanidad, la ciencia ha funcionado también de forma inaceptable como un factor de desigualdad social, económica y tecnológica, y de vulnerabilidad ambiental, política e institucional. El aire que respiramos, el agua que bebemos, el alimento que comemos, el suelo que cultivamos, la biodiversidad de la cual dependemos, el clima que hace posible la vida en el Planeta, la sociedad en que vivimos y nuestras propias vidas individuales experimentan algún grado de vulnerabilidad generada a partir de ciertos avances de la ciencia. Todo eso porque la ciencia fue promovida como una entidad superior y más poderosa que la sociedad (un Leviatán), lejos del escrutinio público y del alcance del control social de la sociedad civil organizada sobre la naturaleza, rumbo y prioridades del desarrollo científico y tecnológico. El trabajo social Latinoamericano no es inmune a esta regla; la mayoría de los profesionales está siendo socializada para divinizar a la ciencia, que es situada por en cima de la sociedad, como si no fuera parte de esta, como si no fuera una práctica social desarrollada por seres humanos falibles, y como si los valores, intereses y compromisos individuales de los científicos no influenciaran el desarrollo y desempeño de sus métodos de observación y de intervención. Los profesionales son “adiestrados” para creer en la objetividad, neutralidad y superioridad incontestables de la ciencia, y para creer que para resolver los problemas creados por la ciencia la solución es más ciencia.

El estatismo: la regla del Estado como el Leviatán del orden social

El “estatismo” es la fe ciega en el Estado; la creencia de que el Estado es capaz de resolver todos los problemas complejos de la sociedad, transfiriendo para éste una responsabilidad moral mayor que la que él puede cumplir y delegándole una autonomía mayor que la que debe tener (Busch 2000). Como contemporáneo de Bacon, Thomas Hobbes era también preocupado con el problema del orden social. ¿Cómo sería posible mantener el orden en las sociedades del futuro en medio a la guerra de todos contra todos? Hobbes respondió a esta pregunta en su libro *Leviatán*, una propuesta para promover el Estado como una entidad superior y más poderosa que la sociedad, para promover la *justicia distributiva*, pues el mercado, a través de su *mano invisible*, proveía apenas la *justicia conmutativa*, que reside en el hecho de que los compradores no son obligados a comprar lo que no quieren.

- **Bajo la regla del Estado como el Leviatán del orden social**, el desarrollo ha sido comandado por una especie de *dictadura del derecho oficial*, que es institucionalizado a través de mecanismos que los más poderosos logran imponer para viabilizar ciertas “reglas” del juego del desarrollo en su beneficio propio. Como la ciencia, el Estado se ha establecido y es manejado en la sociedad contemporánea en la forma de “estatismo”. Como el cientismo, el estatismo genera su opuesto. Tres años antes de la publicación de *Leviatán* de Hobbes, en 1648, el Tratado de Westphalia institucionalizó una nueva morfología para la geopolítica mundial: un mundo dividido en Estados-Naciones. Por siglos, África, Asia y América Latina fueron colonizados para recibir por imposición del estatismo Europeo los beneficios de

una civilización que cobró la vida y la esclavitud de millones de nativos. En el siglo XX, el estatismo generó regímenes autoritarios—socialistas y capitalistas. Hasta los Estados Unidos practicaron el estatismo, donde su Presidente, Franklin D. Roosevelt, firmó un Orden Ejecutivo Presidencial para internar a cien mil americanos-japoneses apenas por cuestiones étnicas. La forma más sofisticada de estatismo es ahora practicada por las corporaciones transnacionales; como monarquías absolutistas, ellas establecen que las libertades propias de la democracia se quedan fuera de sus portones. Con la globalización económica y tecnológica, estas corporaciones extienden sus tentáculos virtuales por todo el mundo y, con ellos, una nueva forma de autocracia: *la autocracia del estatismo corporativo*. El Trabajo Social latinoamericano se enfrenta a la concepción de que los profesionales son “adiestrados” para “obedecer” de forma ingenua a las órdenes de las autoridades nacionales y a los comandos de los *agentes internacionales de los cambios nacionales* lo que produce la permanencia de profesionales no críticos, temerosos de perder sus puestos, y sin capacidad contestaria para generar propuestas alternativas en el marco de los fundamentos ético políticos de la profesión.

El mercadismo: la regla del mercado como el Leviatán del orden social

El mercadismo es la fe ciega en el mercado; es la creencia de que el mercado es capaz de resolver todos los problemas complejos de la sociedad, transfiriendo para éste una responsabilidad moral mayor que la que él puede cumplir y delegándole

una autonomía mayor que la que él debe tener (Busch 2000). En el siglo XVIII, en plena Revolución Industrial, Gran Bretaña era una sociedad de mercado, algo que Bacon y Hobbes no lograron anticipar en su tiempo. Sin embargo, para Adam Smith, uno de los Filósofos Morales de Escocia, eso era normal, natural, par una sociedad; lo que faltaba era apenas un orden social más apropiado para la época emergente. ¿Cómo podrían los individuos en las grandes ciudades, sin facilidades para la interacción cara-a-cara, aprender a comportarse de una forma que fuera socialmente aceptable? En sus libros *La Teoría de los Sentimientos Morales* y *La Riqueza de las Naciones*, Smith sintetiza su respuesta: el mercado es el mejor mecanismo de control sobre los intereses y las pasiones individuales: el mercado neutraliza el egoísmo que emana de ambos. Pero Smith no creía en un Estado mínimo ni débil, sino un Estado fuerte para proteger la propiedad privada, construir la infraestructura necesaria, mantener las fuerzas armadas, crear una moneda estable y proveer educación para sus ciudadanos. Contrario a lo que se promueve hoy, para Smith las corporaciones eran algo negativo para el mercado, por su tendencia para crear monopolios, dividir los intereses de los dueños y de los gerentes y perturbar el balance precario entre los intereses y pasiones de los individuos.

- **Bajo la regla del mercado como el Leviatán del orden social**, el desarrollo ha sido comandado por una especie de *dictadura de la lógica de la acumulación y del criterio del lucro máximo*, bajo la cual los destinos de la sociedad y del Planeta en general son sistemáticamente ignorados, para atender apenas a las demandas de los que pueden ser clientes. Como el cientismo y el estatismo, el mercadismo también genera sus contradicciones. Por ejemplo, bajo el mercadismo, el “libre” mercado no es libre, porque: (i) no existe igual oportunidad para todos en el mercado, ya que algunos

ya son más poderosos e informados que otros antes de cualquier transacción; (ii) las políticas monetarias son promovidas y establecidas como si fueran procedimientos técnicos, cuando son el producto de decisiones políticas con consecuencias sociales; (iii) los Gobiernos de países desarrollados camuflan subsidios a sus actividades estratégicas, mientras las agencias multilaterales y los mecanismos supranacionales imponen el fin del subsidio en naciones menos poderosas; (iv) las mega-corporaciones reciben incentivos fiscales de los gobiernos nacionales para competir con las empresas locales, que no cuentan con dichos privilegios; (v) los países en desarrollo deben ahora obedecer a las normas de la Organización Mundial de Comercio (OMC), mientras los países industrializados se desarrollaron sin cumplir ninguna de ellas; (vi) Smith imaginó apenas pequeñas firmas, mientras el mercado global es asaltado por gigantes comerciales resultantes de mega-fusiones espectaculares; y (vii) los países en desarrollo son presionados para introducir leyes de protección de los derechos de propiedad intelectual de las corporaciones privadas, mientras muchos países industrializados se desarrollaron pirateando productos y tecnología fuera de sus fronteras geográficas. Más recientemente, el trabajo social Latinoamericano ha estado bajo presión para reemplazar a la ideología del Estado por la ideología del mercado, lo que implica abandonar la socialización profesional hacia el estatismo en el desarrollo social y modernizar el proceso de socialización profesional hacia la práctica del mercadismo en el sector. La presión de *los agentes internacionales*

de los cambios nacionales apunta hacia una sobre-valorización de las reglas transnacionales del orden corporativo global emergente sobre las reglas nacionales del desarrollo de las sociedades a que pertenecen los profesionales en formación. La razón de mercado, sin embargo, puede generar decisiones abominables, como la tomada por el Ministro Británico Russel en mediados del siglo XIX. Entre los años 1846 y 1849, Irlanda sufrió la peor hambruna de la historia de una nación, cuando tres cosechas sucesivas fallaron por causa de la *homogeneidad genética* de la papa cultivada a partir de apenas una variedad originaria de los Andes. El Ministro Russel, que podría evitar el desastre humano a través de su decisión para distribuir alimentos que existían almacenados en exceso en Inglaterra, decidió no hacerlo para no intervenir en el funcionamiento del libre mercado. Más de 1 millón de personas murieron y otro millón emigró del país como resultado de su decisión *pro-mercado y anti-lo social*. Bajo esta perspectiva, los profesionales son “adiestrados” para percibir las leyes del mercado como más razonables que las leyes de las sociedades.

La más generalizada consecuencia de la práctica de los modelos nacionales influenciados por estas “reglas (del juego) del desarrollo” de la época histórica del industrialismo ha sido la vulnerabilidad total del Planeta, colocando en peligro de extinción a todas las formas de vida en la Tierra, incluyendo a la misma especie humana. Hace cerca de cuatro décadas que estas “reglas de la vulnerabilidad” se encuentran bajo cuestionamiento inexorable. Por causa de la participación de la ciencia en la construcción de esta vulnerabilidad, la sociedad se ha percatado que,

históricamente, la ciencia ha actuado simultáneamente como factor de desarrollo y de desigualdad. De la misma forma que la palabra de los políticos es siempre una palabra bajo sospecha, la palabra de los científicos ha también perdido parte de su credibilidad.² Pero el desafío de la construcción de la sostenibilidad pasa primero por la comprensión de la génesis de nuestra vulnerabilidad institucional, incluyendo elementos que aclaran como ella se manifiesta, tanto en las actividades productivas como en todas las esferas de la vida en el Planeta.

Pero la práctica de estas reglas de la vulnerabilidad no es una exclusividad de la región Latinoamericana, ni una exclusividad del Trabajo Social Latinoamericano. Estas son reglas que han prevalecido en el proceso general del desarrollo de la humanidad bajo la influencia de las premisas de la civilización occidental, principalmente en los últimos 200 años. Tampoco la penetración de estas reglas ha sido total u homogénea en todas las organizaciones de desarrollo agrícola superior. Por un lado, se percibe que hay grados de penetración de estas reglas; por otro lado, principalmente en los últimos veinte años, crece el número de iniciativas para superar algunas de estas reglas y caminar hacia la construcción de una agricultura sostenible. Obviamente, estas iniciativas son puntuales, y los recursos para apoyarlas no son suficientes para asegurar que esta será la tendencia dominante en la región.

El sistema de educación en general, incluyendo la educación para el Trabajo Social latinoamericano, ha sido la fuente más importante de reproducción y perfeccionamiento de las reglas del juego del desarrollo, que hasta el presente han aportado principalmente a la vulnerabilidad de la humanidad en general y de las sociedades nacionales en particular. Sin embargo, un sistema de educación transformado de forma comprometida con la sostenibilidad de todas las formas de vida en el Planeta, puede ayudar a las sociedades reemplazar las "reglas de la vulnerabilidad" por las "premisas de la sostenibilidad".

Notas

- 1 La Red "Nuevo Paradigma", del Servicio Internacional par la Investigación Agrícola Nacional (ISNAR), tiene como finalidad facilitar la creación de una coherencia institucional para los esfuerzos de investigación y desarrollo rural en América Latina, a través de la construcción de capacidades conceptuales, metodológicas y culturales para la innovación institucional. La sede actual de su oficina regional está ubicada dentro de la Sede Central del IICA en Coronado, Costa Rica, hasta diciembre de 2001, cuando será trasladada para Brasil, donde funcionará dentro de la Sede de la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA), en Brasilia, a partir de 2002.
- 2 El "show" de divulgación en torno al Red Genoma es apenas el más reciente y poderoso intento de reconstruir la credibilidad de la ciencia frente a la sociedad. Sin embargo, bajo la lógica del derecho del más fuerte, la naturaleza económica de la participación de la "ciencia comercial" del sector privado en este Red lanza duda otra vez sobre el futuro de la apropiación de los beneficios de los nuevos aportes de las ciencias de la vida, que aportarán también la base científica para la discriminación genética que será promovida a partir del conocimiento íntimo del código genético de los individuos. En le futuro, entre nuestros documentos personales existirá una tarjeta genética personalizada que, entre otros datos, indicará el porcentaje (%) de probabilidad para el alcoholismo, el comportamiento homosexual, el cáncer hereditario, etc. (Naisbitt et al. 1999).

Bibliografía

- Aerts, D.; Apostel, L.; De Moor, B.; Hellemans, S.; Maex, E.; Van Belle, H.; and Van der Veken, J. Worldviews: from fragmentation to integration. Brussels: VUB Press, 1994.
- Abraham. T. (2000). La Empresa de Vivir. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Ahumada, C. El Modelo Neoliberal y su Impacto en la Sociedad Colombiana. Bogotá, Colombia: El Áncora Editores, 1996.
- Albrow, M. The Global Age. Stanford, CA: Stanford University Press, 1997.
- Amin, S. Capitalismo in the Age of Globalization: the management of contemporary society. London: Zed Books, 1997.

- Barbour, I. *Ethics in an Age of Technology: the Gifford Lectures (Vol.2)*. Nueva York: Harper San Francisco, 1993.
- Barnet, R.; and Cavanagh, J. *Global Dreams: imperial corporations and the new world order*. Nueva York: Touchstone, 1995.
- Bauman, Z. *Globalização: as consequências humanas*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1999.
- Beck, U. *Risk Society: towards a new modernity*. London: SAGE, 1992.
- Bell, D. *The Coming of Post-Industrial Society: a venture in social forecasting*. Nueva York: Basic Books, 1999.
- Bello, W. *Dark Victory: The United States and Global Poverty*. Oakland, CA: Food First, 1999.
- Berger, P.; y Luckmann, T. *The Social Construction of Reality: a treatise in the sociology of knowledge*. Garden City, Nueva York: Anchor Books, 1967.
- Bourdieu, P. *Acts of Resistance: against the tyranny of the market*. Nueva York: New Press, 1998.
- Borgiani, Elisabete, Montaña Carlos. *Organizadores. La Política Social Hoy*. Editora Cortez. Brasil 2001.
- Braverman, H. *Labor and Monopoly Capital: the degradation of the work in the Twentieth Century*. Nueva York: Monthly Review Press, 1974.
- Browne, R. "The IMF and the World Bank in the New World Order", pp.117-126, in P. Bennis y M. Moushabeck (Eds). *Altered States: a reader in the new world order*. Nueva York: Olive Branch Press, 1993.
- Busch, L. "Can Agronomy Feed the World: agricultural research and world hunger", en P. Ehrensaft y F. Knelman (Eds) *The Right to Food*. Negev: The Canadian Associates of the Ben-Gurion University of Negev, 1984:131-156.
- Busch, L. *The Eclipse of Morality: science, State, and market*. Nueva York: Aldine de Gruyter, 2000.
- Callaghy, T. "Globalization and Marginalization: Debt and the International Underclass", *Current History*, November, 96(613), 1997:392-396.
- Capra, F. *La Trama de la Vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1996.
- Capra, F. *The Turning Point*. Nueva York: Simon & Schuster, 1982.
- Cardoso, E.; y Helwege, A. *Latin America's Economy: diversity, trends, and conflicts*. Cambridge, MA: MIT Press, 1995.
- Castells, M. *End of Millennium (The Information Age: economy, society and culture; Volume III)*. Malden, MA: Blackwell Publishers, 1998.
- Castells, M. *The Power of Identity (The Information Age: economy, society and culture; Volume II)*. Malden, MA: Blackwell Publishers, 1997.
- Castells, M. *The Rise of the Network Society (The Information Age: economy, society and culture; Volume I)*. Malden, MA: Blackwell Publishers, 1996.
- Castells, M.; Flecha, R.; Freire, P.; Giroux, H.A.; Macedo, D.; y Willis, P. *Critical Education in the New Information Age*. Nueva York: Rowman & Littlefield Publishers, 1999.
- Castro, A.M.G.; Lima, S.M.; Maestrey, A; Trujillo, V.; Alfaro, O.; Mengo, O.; y Medina, M. "La Dimensión de Futuro en la Construcción de la Sostenibilidad Institucional". *Serie Innovación para la Sostenibilidad Institucional*. San José, Costa Rica: Red ISNAR "Nuevo Paradigma", 2001.
- Caufield, C. *Masters of Illusion: the World Bank and the poverty of nations*. Nueva York: Henry Holt, 1996.
- Checkland, P. *Systems Thinking, Systems Practice*. Chicester: John Wiley, 1981.
- Checkland, P.; y Scholes, J. *Soft Systems Methodology in Action*. Chicester: John Wiley, 1990.

- Chomsky, N. *World Orders: old and new*. Nueva York: Columbia University Press, 1996.
- Chossudovsky, M. *The Globalization of Poverty: impacts of IMF and World Bank reforms*. London: Zed Books, 1998.
- Cowan, J. "An Emerging Structure of Technological Domination: biotechnology, the organization of agricultural research, and the Third World". *International Journal of Contemporary Sociology*, Nos. 1-2, 1987:31-44.
- Danaher, K. (Ed). *50 Years is Enough: the case against the World Bank and the International Monetary Fund*. Boston, MA: South End Press, 1994.
- De Souza Silva, J. "Agricultural biotechnology transfer to developing countries under the cooperation-competition paradox". *Cadernos de Ciencia & Tecnología (EMBRAPA, Brasília)*. Vol. 14, N° 1, 1997:91-112.
- De Souza Silva, J. "From Medicinal Plants to Natural Pharmaceuticals: the marketing of nature", en Pan American Health Organization (Ed) *Biodiversity, Biotechnology and Sustainable Development in Health and Agriculture: emerging connections*. Washington, D.C.: PAHO, 1996:109-129.
- De Souza Silva, J. "The Contradictions of the Bio-revolution for the Development of Agriculture in the Third World: Biotechnology and Capitalist Interests". *Agriculture and Human Values*. Summer, 1988:61-70.
- De Souza Silva, J. *El Cambio de Época, el Modo Emergente de Generación de Conocimiento y los Papeles Cambiantes de la Investigación y Extensión en la Academia del Siglo XXI*. Trabajo invitado para la "I Conferencia Interamericana de Educación Agrícola Superior y Rural", organizada por el IICA, realizada en Panamá, 16-19 de noviembre de 1999.
- De Souza Silva, J.; Cheaz, J.; y Calderon, J. "La Cuestión Institucional: de la vulnerabilidad a la sostenibilidad institucional en el contexto del cambio de época". Serie Innovación para la Sostenibilidad Institucional. San José, Costa Rica: Red ISNAR "Nuevo Paradigma", 2001a.
- De Souza Silva, J.; Cheaz, J.; Santamaría, J.; Mato, M.A.; y León, A. "La Dimensión de 'Estrategia' en la Construcción de la Sostenibilidad Institucional". Serie Innovación para la Sostenibilidad Institucional. San José, Costa Rica: Red ISNAR "Nuevo Paradigma", 2001b.
- Demo, P. *Conhecimento Moderno: Sobre ética e intervenção do conhecimento*. Petrópolis, Rio de Janeiro: Editora Vozes, 1997.
- Dent, E.B. "Complexity Science: a Worldview Shift". *EMERGENCE*, 1(4), 1999:5-19.
- Deo, S; y Swanson, L. "The Political Economy of Agricultural Research in the Third World", en W. Friedland, L. Busch, F. Buttel, y A. Rudy (Eds) *Towards a New Political Economy of Agriculture*. San Francisco: Westview Press, 1991:189-212.
- Dierckxens, Win. *Los límites de un Capitalismo sin Ciudadanía. Reflexiones Colección Luciérnaga*. Editorial UCR-DEI. 1997.
- Dieterich, H.; Dussel, E.; Franco, R.; Peters, A.; Stahmer, C.; y Zelman, H. *Fin del Capitalismo Global: el nuevo Red histórico*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1999.
- Dupas, G. *Economia Global e Exclusão Social: pobreza, emprego, Estado e o futuro do capitalismo*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2000a.
- Dupas, G. *Ética e Poder na Sociedade da Informação*. São Paulo: UNESP, 2000.
- Eagleton, T. *The Illusions of Postmodernism*. Oxford: Blackwell, 1996.
- Ellul, J. *The Technological Society*. Nueva York: Vintage Books, 1964.
- Estefanía, J. *Contra el Pensamiento Único*. Madrid: Taurus, 1997.
- Ewen, S. *All Consuming Images: the politics of style in contemporary culture*. Nueva York: Basic Books, 1988.
- Ewen, S. *Capitains of Consciousness: advertising and the social roots of the consumer culture*. Nueva York, McGraw-Hill, 1976.

- Fauats. La especificidad del Trabajo Social y la formación profesional. Editorial Espacio Buenos Aires
- Argentina 1996.
- Forrester, V. El Horror Económico. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Freire, P. Pedagogía de la Autonomía. México: Siglo XXI.
- Friedland, W.; Busch, L.; Buttel, F.; y Rudy, A. (Eds). Towards a New Political Economy of Agriculture. Boulder, CO: Westview Press, 1991.
- Friedmann, H. "The Political Economy of Food: a global crisis". *New Left Review*, 197, 1993:29-57.
- Friedmann, H. "The Political Economy of Food: the rise and fall of the postwar international food order". *American Journal of Sociology*, 88S, 1982:248-286.
- Friedmann, H.; y McMichael, P. "Agriculture and the State System: the rise and decline of national agricultures; 1870 to the present". *Sociológica Ruralis*, 29, 1989:93-117.
- Gadotti, M. Los Aportes de Paulo Freire a la Pedagogía Crítica. Trabajo invitado para el SIMPOSIO LATINOAMERICANO DE PEDAGOGÍA UNIVERSITARIA "Hacia una Pedagogía Alternativa para la Educación Superior", realizado en San José, Costa Rica, por la Escuela de Formación Docente de la Universidad de Costa Rica, en 17-20 de abril de 2001.
- Galeano, E. Patas Arriba: la escuela del mundo al revés. Ciudad de México: Siglo XXI, 1998.
- tecnología, Ética e Controle Social". *Cadernos de Ciência & Tecnologia*, 17(2), 2000:171-177.
- George, S. The Lugano Report: on preserving capitalism in the Twenty-first Century: London: Pluto Press, 1999.
- Gibbons, M. "Mode 2 Society and the Emergence of Context-Sensitive Science". *Science and Public Policy*, 27(3), 2000:159-163.
- Gibbons, M.; Limoges, C.; Nowotny, H.; Schwartzman, S.; Scott, P.; and Trow, M. The New Production of Knowledge: the dynamics of science and research in contemporary societies. London: SAGE Publications, 1994.
- Giddens, A. The Consequences of Modernity. Oxford: Polity Press, 1990.
- Gijsbers, G.; Janssen, W.; Odame, H.; y Meijerink, G. (Eds). Planning Agricultural Research: a sourcebook. Nueva York: CABI/ISNAR, 2000.
- Gleick, J. Chaos: making a new science. London: Abacus, 1993.
- González Casanova, P. El Colonialismo Global y la Democracia. México: Siglo XXI, 1995.
- Goodman, D; y Redclift, M. (Eds). Environment and Development in Latin America: the politics of sustainability. Manshester, NY: Manshester University Press, 1991.
- Goodman, D.; y Watts, M. Globalizing Food: agrarian questions and global restructuring. Nueva York: Routledge, 1997.
- Goonatilake, S. Aborted Discovery: science and creativity in the Third World. London: Zed Books, 1984.
- Gorostiaga, X. "La Civilización de la Copa de Champagne". *Economía y Humanismo (Ecuador)*, 1(1), 1996:107-116.
- Gutiérrez, S.C. La Salud en Costa Rica: reto para el siglo XXI. San José, Costa Rica: Editorial Tecnociencia, 2000.
- Hancock, G. Lords of Poverty: the power, prestige, and corruption of the international aid business. Nueva York: The Atlantic Monthly Press, 1989.
- Held, D; McGrew, A.; Goldblatt, D.; and Perraton, J. Global Transformations: politics, economics and culture. Stanford, California: Stanford University Press, 1999.
- Herman, E.; y McChesney, R. The Global Media: the new missionaries of corporate capitalism. Rendón, VA: Cassel, 1997.
- Hobbelink, H. (Ed). Más Allá de la Revolución Verde: las nuevas tecnologías genéticas por la

- agricultura. ¿Desafío o desastre? Barcelona: Editorial Lerna, 1987.
- Hoogvelt, A. *Globalization and the Postcolonial World: the new political economy of development*. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press, 1997.
- Horsman, M.; and Marshall, A.. *After the Nation-State: citizens, tribalism and the new world disorder*. London: Harper Collins Publishers, 1995.
- Iamamoto Marilda, De Carvalho Raúl. *Relaciones Sociales y Trabajo social*. Editorial CELATS, Lima Perú, 184.
- Ianni, O. *Enigmas de la modernidad-mundo*. México: Siglo Veinte Uno Editores, 2000.
- Ianni, O. *A Era do Globalismo*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1996.
- Irazabal, J. *Norte y Sur Unidos Pero Enfrentados: problemas actuales del Tercer Mundo*. Bilbao, España: Editorial Mensajero, 1997.
- Joy, B. "Why the Future Doesn't Need Us". *Wired Digital, Inc.* (<http://www.wirednews.com/wired/archive/8.04/joy.html>), 2000.
- Kaczynski, T. *Industrial Society and Its Future: the Unabomber's Manifesto*. (<http://www.panix.com/~clays/Una/index.html>), 2000.
- Keller, W. and Pauly, L. "Globalization at Bay", *Current History*, November, 96(613), 1997:370-376.
- Kloppenburg, J. "Social Theory and the De/Reconstruction of Agricultural Science: local knowledge for an alternative agriculture". *Rural Sociology*, 56(4), 1991:519-548.
- Kloppenburg, J. "Science in Agriculture: a reply to Molnar, Duffy, Cummins, and Van Santen and to Flora". *Rural Sociology*, 57(1), 1992:98-107.
- Knorr-Cetina, K. *Epistemic Cultures: how the sciences make knowledge*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1999.
- Knorr-Cetina, K. *The Manufacture of Knowledge: an essay on the constructivist and contextual nature of science*. Oxford: Pergamon Press, 1981.
- Korten, D. *When Corporations Rule the World*. San Francisco, CA: Berrett-Koehler Publishers, 1996.
- Krause, L. "Managed Trade: the regime of today and tomorrow". *Journal of Asian Economics*, 3(2), 1992: (sin número de páginas).
- Kurtzman, J. *The Death of Money: how the electronic economy has destabilized the world's markets and created financial chaos*. Nueva York: Simon & Schuster, 1993.
- Kuttner, R. *Everything for Sale: the virtues and limits of markets*. Nueva York: Alfred A. Knopf, 1998.
- Lander, E. *La Ciencia y la Tecnología como Asuntos Políticos: límites de la democracia en la sociedad tecnológica*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad, 1994.
- Landes, D. *The Wealth and Poverty of Nations: why some are so rich and some so poor*. Nueva York: W.W.Norton & Company, 1998.
- Lang, T.; and Hines, C. *The New Protectionism: protecting the future against free trade*. London: Earthscan, 1993.
- Laraña, I. "Los Jesuitas Reflexionan sobre el Neoliberalismo en América Latina". *Economía y Humanismo (Ecuador)*, 2(3), 1997:49-60.
- Lash, S.; y Urry, J. *The End of Organized Capitalism*. Cambridge: Polity Press, 1987.
- Le Monde Diplomatique. *Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único (Edición Española)*. Madrid: Le Monde Diplomatique, 1998.
- Lechner, Frank J.; y Boli, John (Eds.). *The Globalization Reader*. Malden, MA: Blackwell Publishers, 2000.
- Leiss, W. *The Domination of Nature*. Nueva York: Beacon Press, 1974.

- Lima, S.V.; Castro, A.M.G.; Mengo, O.; Medina, M.; Maestrey, A.; Trujillo, V.; y Alfaro, O. "La dimensión de 'entorno' en la construcción de la sostenibilidad institucional". Serie Innovación para la Sostenibilidad Institucional. San José, Costa Rica: Red ISNAR "Nuevo Paradigma", 2001.
- Lowe, J. O Imperio Secreto: como 25 multinacionais dominam o mundo. Rio de Janeiro: Berkely Brasil Editora, 1992.
- Mander, J.; y Goldsmith, E. (Eds). The Case Against the Global Economy: and for a turn toward the local. San Francisco, CA: Sierra Club Books, 1996.
- Marcuse, H. One-Dimensional Man. Boston: Beacon Press, 1966.
- Martínez, O. Neo-Liberalismo en Crisis. La Habana: Editorial José Martí, 1999.
- Martins, I. A Era das Contradições: desafios para o novo milenio. São Paulo: Editora Futura, 2000.
- Mato, M.A.; Santamaría, J.; De Souza Silva, J.; y Cheaz, J. "La dimensión de 'gestión' en la construcción de la sostenibilidad institucional". Serie Innovación para la Sostenibilidad Institucional. San José, Costa Rica: Red ISNAR "Nuevo Paradigma", 2001.
- McChesney, R. Corporate Media and the Treat to Democracy. Nueva York: Seven Stories Press, 1997.
- McChesney, R.; Wood, E.; y Foster, J. (Eds). Capitalism and the Information Age: the political economy of the global communication revolution. Nueva York: Monthly Review Press, 1998.
- McMichael, P. "World Food System Restructuring under a GATT Regime". Political Geography, 12(3), 1993:198-214.
- Merchant, C. The Death of Nature: women, ecology and the scientific revolution. San Francisco: Harper & Row, 1980.
- Morazé, C. Science and the Factors of Inequality: lessons from the past and hopes for the future. Paris: UNESCO, 1979.
- Montes. P. (1996). El Desorden Neoliberal. Madrid: Edotorial Trotta.
- Nader, R., W. Greider, M. Atwood, V. Shiva, M. Ritchie, W. Berry, J. Brown, H. Daly, L. Wallach, T. Lee, M. Khor, D. Phillips, J. Castañeda, C. Heredia, D. Morris, y J. Mander. (1993). The Case Against Free Trade: GATT, NAFTA, and the Globalization of Corporate Power. California: Earth Island Press, 1993.
- Naisbitt, J.; Naisbitt, N.; and Philips, D. High Tech High Touch: technology and our search for meaning. Nueva York: Broadway Books, 1999.
- Noble, D. America by Design: science, technology, and the rise of corporate capitalism. Oxford: Oxford University Press, 1979.
- Offe, C. "Structural Problems of the Capitalist State", en K. Von Beyme (Ed) German Political Studies (Vol.1). London: SAGE, 1974:31-57.
- O'Meara, Patrick; Mehlinger, Howard D.; y Krain, Matthew (Eds.). Globalization and the Challenges of a New Century: a reader. Indianapolis, IN: Indiana University Press, 2000.
- Parra Gustavo. Antimodernidad y Trabajo social. Departamento de T.S.Universidad de Luján.1999. Luján Argentina.
- Perrault, G. (Ed). O Livro Negro do Capitalismo. Rio de Janeiro: Editora RECORD, 1999.
- Peroso, A. La Integración Económica y los Bloques de Países Mundiales. Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo, 1995.
- Physician Task Force on Hunger in America. Hunger in America: the growing epidemic. Middletown, Connecticut: Wesleyan University Press, 1985.
- Ramonet, I. Geopolitics of Chaos: internationalization, cyberculture & political chaos. Nueva York: Algora Publishing, 1998.
- Restivo, S. "Modern Science as a Social Problem". Social Problems, Vol. 35(3), 1988:206-225.
- Rifkin, J. La Era del Acceso: la revolución de la nueva economía. Barcelona, Paidós, 2000.

- Rifkin, J. *El Fin del Trabajo: nuevas tecnologías contra puestos de trabajo; el nacimiento de una nueva era*. Barcelona: Paidós, 1996.
- Ritchie, M. *Impact of GATT on Food Self-Reliance and World Hunger*. Minneapolis: Institute for Agriculture and Trade Policy, 1988.
- Ritzer, G. *The McDonaldization of Society: an investigation into the changing carácter of contemporary social life*. Thousand Oaks, CA: Pine Forge Press, 1993.
- Röling, N. "Gateway to the Global Garden: beta/gamma science for dealing with ecological rationality". 8ª Conferencia Anual "Hoper", impartida por el autor en la Universidad de Guelph, Canada, en 24 de octubre de 2000.
- Röling, N. "Towards an interactive agricultural science". *European Journal of Agricultural Education and Extensión*, 2(4), 1996:35-48.
- Röling, N. "The Emergence of Knowledge Systems Thinking: A changing perception of relationships among innovation, knowledge process and configuration". *Knowledge and Policy*, Vol.5(1), 1992:42-64.
- Röling, N.; and Maarleveld, M.. "Facing Strategic Narratives: an argument for interactive effectiveness". *Agriculture and Human Values*, 16, 1999:295-308.
- Röling, N.; y Jong, F. "Learning: Shifting Paradigms in Education and Extensión Studies". *The Journal of Agricultural Education and Extensión*, 5(3), 1998:143-161.
- Rosen, F.; y McFadyen, D. (Eds). *Free Trade and Economic Restructuring in Latin America: a NACLA Reader*. Nueva York: Monthly Review Press. 1995.
- Rosenau, J. "The Complexities and Contradictions of Globalization". *Current History*, November, 96(613), 1997b:360-364.
- Rousseau, J.J. *El Contrato Social*. Barcelona: Editores Mexicanos Unidos, 1985.
- Sader, E. (Ed). *Democracia sin Exclusiones ni Excluidos*. Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad, 1998.
- Salazar, L.; De Souza Silva, J.; Cheaz, J.; y Torres, S. "La dimensión de 'participación' en la construcción de la sostenibilidad institucional". *Serie Innovación para la Sostenibilidad Institucional*. San José, Costa Rica: Red ISNAR "Nuevo Paradigma", 2001.
- Sanfeliú, F. "Globalización y Desarrollo: lo que hay detrás de los hechos; de las utopías a la realidad". *Economía y humanismo (Ecuador)*, 2(4), 1997:61-69.
- Santos, M. *Por Uma Outra Globalização: do pensamento único à consciência universal*. São Paulo: Record 2000.
- Sassen, S. *Globalization and its Discontents*. Nueva York: The New Press, 1998.
- Sen, A. "Desigualdad y desempleo en la Europa contemporánea". *Revista Internacional del Trabajo*, 116(2), 1997:169-187.
- Saxe-Fernández, J. (Ed). *Globalización: crítica a un paradigma*. Barcelona: Plaza & Janés, 1999.
- Schiller, H. *Culture Inc.: the corporate takeover of public expression*. Nueva York: Oxford University Press, 1989.
- Shiva, V. *Biopiracy: the plunder of nature and knowledge*. Boston, MA: South End Press, 1997.
- Shulman, S. *Owning the Future: staking claims on the knowledge frontier*. Boston: Houghton Mifflin, 1999.
- Smith, Anthony. *The Geopolitics of Information: how western culture dominates the world*. Oxford: Oxford University Press, 1980.
- Soros, G. "El Enemigo es el Capitalismo". *Economía y Humanismo (Ecuador)*, 2(3), 1997: 113-118.
- Tapscott, D. *The Digital Economy: promise and peril in the age of networked intelligence*. Nueva York: McGraw-Hill, 1996.
- Thompson, J. *Ideology and Modern Culture*. Stanford, CA: Stanford University Press, 1990.

- Tucker, R. *The Inequality of Nations*. Nueva York: Basic Books, 1977.
- Ufkes, F. "Trade Liberalization, Agro-Food Politics and the Globalization of Agriculture". *Political Geography*, 12(3), 1993:215-231.
- Vásquez, E. "La Globalización, los Países en Desarrollo... y el Retorno de Jedi". *Economía y Humanismo (Ecuador)*, 2(4), 1997:35-59.
- Vega María Cecilia. *Identidad y Formación Profesional*. Ponencia II Encuentro Regional Andino de Trabajo Social. La Paz Bolivia. 2000.
- Vieira, L. *Cidadania e Globalização*. Rio de Janeiro: Editora Record, 1997.
- Wallach, L. "El Nuevo 'Manifiesto' de los Poderes Multinacionales", pp.72-79, in *Le Monde Diplomatique (Edición Española) Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único*. Madrid: Editorial Debate, 1998.
- Wallerstein, I. *The End of the World as We Know It: social sciences for the Twenty-First Century*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press, 1999.
- Wolfe, A. *Três Caminhos para o Desenvolvimento: mercado, Estado y sociedade civil*. Serie "Desenvolvimento, Cooperação Internacional e as ONGs". Rio de Janeiro: IBASE/PNUD, 1992.